

LA MOTIVACIÓN DE LOS ESTUDIANTES. EN BÚSQUEDA DE DIFERENTES ESTRATEGIAS.

Ailén Victoria Díaz¹

La presente ponencia surgió en virtud de celebrarse el II Congreso Internacional de Enseñanza de Derecho con sede en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP. La motivación de la misma lleva algún tiempo, principalmente en los dos últimos años en que me encuentro transitando la adscripción a la docencia, y donde los cursos de capacitación realizados me han llevado a reflexionar sobre la dinámica enseñanza-aprendizaje, y la carencia de pedagogía adecuada de la mayoría de los docentes a cargo de nuestra queridísima facultad.

La vorágine de los tiempos modernos obliga a las instituciones a adaptarse, aunque sea lentamente, a los requerimientos de sus integrantes. En tal sentido, se ha puesto en marcha un proceso de autoevaluación de la facultad que dio como resultado la reforma del plan de estudios, con el objetivo de incluir temas centrales en las discusiones jurídico-sociales que se desarrollan en la actualidad. Pero por supuesto, el contenido no lo es todo, la forma de transmitir y generar ese conocimiento también debe reverse. Por lo que celebro esta oportunidad de debatir y generar nuevas prácticas en la enseñanza del derecho.

Una de las principales inquietudes que se me presentan como colaboradora de la cátedra II de Historia Constitucional -y entiendo que a la gran mayoría de los docentes- es generar motivación en el estudiantado de los temas curriculares a desarrollar. Entonces, partiendo de ello nos preguntamos **¿Cómo motivamos al estudiantado? ¿Cómo utilizamos el espacio físico y virtual de nuestra clase? ¿Cómo manejamos el tiempo? ¿Cómo es nuestra corporalidad/voz en el dictado de la clase? ¿Puede ayudarnos las disciplinas artísticas a transmitir y generar el conocimiento?.**

¹ Abogada, UNLP. Maestranda Derecho Administrativo y Administración Pública. UBA. Adscripta a la asignatura Historia Constitucional, Cátedra II, UNLP. Correo electrónico adv2023@gmail.com

PLANIFIQUEMOS, PERO TAMBIÉN CONTEXTUALICEMOS AL ESTUDIANTADO

El desarrollo de la docencia implica la planificación de la clase que se realizará, por lo tanto se debe organizar el aula en relación a las opciones metodológicas concretas, que pueden ser estimulantes o inhibidoras para el desarrollo de diferentes actividades propuestas. Así los criterios metodológicos que prevalezcan en el proyecto educativo quedarán reflejados en el ambiente y la organización de las actividades del aula (tanto presenciales como no presenciales).

La planificación también debe estar acompañada del conocimiento de los sujetos con quienes interactuaremos. Por lo tanto, para realizar una clase motivante previamente, debemos contextualizar y caracterizar a nuestros educandos, ello nos permitirá saber elegir mejor qué estrategias utilizar para fomentar el interés en la asignatura. La enseñanza aprendizaje es una acción y proceso con un sentido, debemos dotar de sentido a aquello que hacemos.

Resaltemos que nuestra materia se encuentra en el primer año de la carrera, situación particular en algunos aspectos de la conformación del estudiantado. Así deberíamos saber si los estudiantes trabajan o no, recién comienzan a adaptarse a la vida universitaria, si poseen otros estudios, el por qué de la elección de la carrera, si tienen otros familiares cercanos con estudios universitarios, si se radican en la ciudad de La Plata, todo ello podrían ser algunos datos que permitirán observar la morfología de la clase. Por ejemplo, si la mayoría de nuestros educandos trabaja y en el poco tiempo libre disponible lo dedican a cursar, la elección de clases virtuales con varios trabajos no presenciales, tal vez no sea la mejor opción.

EL ESPACIO, CONDICIONANTE Y ESTIMULANTE.

Otro punto importante a tener en cuenta a la hora de motivar y desarrollar una clase es la cuestión espacial y temporal donde se desarrolla. La tradición indica que las aulas deben poseer bancos en filas y adelante de todo se ubica el profesor, esto genera en primer lugar sujetos que se encuentran bastante alejados de la corporalidad del docentes y que “ven” las espaldas de sus

compañeros. No debemos tenerle miedo a cambiar las estructuras en las cuales fuimos educados. En los tiempos actuales nos urge encontrar métodos alternativos, quizá la modalidad de clase circular no sea novedosa, pero sí poco utilizada en nuestra facultad. Surge de esta disposición varias ventajas y algunos inconvenientes. Si enumeramos algunas dificultades, podemos notar que las aulas no están preparadas para contener varios alumnos en forma de círculo, por lo que una clase de más de treinta personas no puede llevarse a cabo exitosamente en dicha modalidad, -esta situación ha sido comprobada en una cursada de cincuenta alumnos-. No obstante, si sorteamos dicho problema, y logramos que todos los estudiantes junto con el profesor se ubiquen de forma circular, generará en primer lugar una visión más concreta de todos los integrantes del aula, y a su vez facilitará la circulación de la palabra. Alejará al profesor de esa figura lejana e inalcanzable, asimilándolo a un par más, situación que favorece la confianza y la desinhibición para la intervención en la clase.

Tengamos presentes que la cuestión espacial nos condiciona en el desenvolvimiento de nuestra actividad, así es que las actuales aulas no suelen ser del todo agradables, en primer lugar son pequeñas generando amontonamiento de los estudiantes, lo cual incómoda; asimismo el docente tiene pocas posibilidades de desplazamiento, con lo cual no puede acercarse a cierto sector del aula. El clima dentro, el calor o el frío también son factores de molestias, y ni hablar de la luminosidad o el ruido exterior. Todos estos condicionamientos debemos tener presentes, a la hora de desarrollar la clase, pues debemos buscar estrategias para sortear estas incomodidades y generar un clima ameno y de concentración.

Sin embargo, los espacios también tienen potencialidad educativa, pues como dice Muñoz Rodríguez (2005:213) conforman un sistema de señales codificadas culturalmente y compartidas por el grupo. El espacio ha sido frecuentemente infravalorado, pero no son meros escenarios o contenedores de las acciones que se desarrollan en su interior, tienen un rol fundamental en los procesos que se dan en ellos. Pongamos en manifiesto que "la persona humana es un ser espacial, todo cuanto realiza en su vida tiene relación directa

con un espacio en el que queda referido (...) tenemos sentido dentro de unos espacios que otorgan significado, a nuestros sentimientos, relaciones y comunicaciones” . Prosigue el autor citado, la persona no puede estar sin referencia espacial, necesita tener sentido, poner espacios, son los espacios pues elementos constitutivos del ser humanos. Así dentro de un aula -espacio físico- el estudiantado procesa múltiples significados y sentimientos, que pueden aprovecharse para el proceso educativo.

EL LENGUAJE ORAL, ELEMENTAL PERO NO EL ÚNICO

Tras todo lo expuesto, aparece un elemento fundamental en esta experiencia, se trata de la voz y la posición corporal que desarrollamos a la hora de dar clase. El lenguaje es un elemento comunicacional fundamental para los procesos de enseñanza aprendizaje, es el vehículo mediante el cual se transmite la información que queremos enviar a los educandos. De tal forma, su importancia es vital. Una voz lo suficientemente elevada para ser escuchada en todo el aula, con cambios de ritmo acorde a lo expresado y con interrupciones permite una transmisión fluida. El cuerpo del docente no puede quedar atrás, su expresión tiene un gran caudal de energía y significación. Por ejemplo, el sentarse detrás del escritorio no estimula demasiado a quien observa y escucha. Si en cambio, se mueve, se detiene, gesticula, logra captar mayor atención del receptor, favoreciendo la interacción.

Pero no sólo ello, la sociedad posmoderna ha generado nuevos géneros discursivos, que traen nuevas estrategias de producción, intercambio de información e interpretación, modificando los modos de transmisión de conocimientos como los métodos de enseñanza. Debemos utilizar las TIC pues las mismas han alterado los hábitos de sus usuarios, de tal forma los hábitos de lectura se han modificado, el usuario digital acostumbra a leer en formatos electrónicos (como ha expresado ya Julio César Sal Paz:2000), de tal forma es aconsejable que se puedan proporcionar material en dicho soporte, dado lo familiarizado que ya se encuentran el estudiantado con él.

Otro elemento esencial en el proceso de enseñanza aprendizaje, que solemos definir como tirano, es el tiempo. Aquél condiciona de sobremanera la

planificación de las clases. Si deseamos que los estudiantes sean críticos y reflexivos de los contenidos de la asignatura, previamente deben conocerlos y ello ya implica una gran cantidad de tiempo, y más el desarrollar una clase donde sé de elementos para la reflexión y no meramente una transcripción de libros académicos. Los saberes se incrementan constantemente, y los tiempos para exponerlos son cada vez menores, por ello la creatividad y la elección en qué temas hacer mayor hincapié debe ser una prioridad. Manejar la temporalidad es cotidiano en nuestra profesión -plazos de todo tipo- pero no siempre se logra de manera óptima, sin embargo no debemos desesperar si no llegamos a abordar la totalidad de los temas, el cómo transitamos el resto puede generar una gran diferencia en el aprendizaje de los educandos, y a ello apostamos.

EL ARTE, ESTÍMULO Y ALGO MÁS

La creatividad del docente hoy por hoy debe ser mayúscula, es por dicha razón que los recursos de los que se valen pueden ser de los más variados con el objetivo de ser exitosos en el proceso de enseñanza aprendizaje. A tal fin, las disciplinas artísticas pueden ser de gran ayuda para colaborar en dicho proceso. Entre los objetivos principales buscamos la motivación de los educandos, con la finalidad que los mismos mantengan interés, generen autoconfianza en lo aprendido y tengan un mayor compromiso en seguir haciéndolo. Así el educador tiene como rol concretar y facilitar materiales didácticos u otras estrategias, de tal forma no es extraño que utilicemos el cine o la reproducción de videos en las clases, como apoyo en el dictado de éstas. Lo fundamental es no agotar el recurso, proponiendo un debate o cuestionario de la reproducción audiovisual elegida.

Sabemos que la imagen hoy por hoy tiene una preponderancia indudable, por lo que trabajar con apoyo visual puede colaborar en la estimulación, la atención e interés de los educandos. Sin embargo, el arte en el aula no debe circunscribirse meramente a ello, sino que debe tenerse en cuenta la existencia de varias disciplinas más. A modo de ejemplo, encontramos la música y la poesía como elementos disruptores de las monótonas clases tradicionales.

Al colaborar en la asignatura de historia constitucional, existen muchas alternativas al respecto. El arte es un modo de mantener vivo la historia y cultura de un país, de tal forma son muchas las canciones y poesías por ejemplo que remiten a temas abordados por la materia. Así hacerles escuchar o leer, y proponerles un análisis ulterior, puede ser útil para fijar y comprender ciertos puntos abordados. Por ejemplo el poema de Jorge Luis Borges, “El general Quiroga va en coche al muere”, puede servir de punto de partida para discutir quien pergeñó el asesinato del caudillo, y que proceso político se aceleró con su muerte. O la canción “Juana Azurduy” de Félix Luna y Ariel Ramírez para analizar las luchas de la independencia latinoamericana, y el rol de la mujer en la época.

En este orden de ideas, la incorporación de trabajos prácticos que desarrollen los estudiantes, debe preverse que a la hora de su exposición tengan la posibilidad de estimularse con la utilización de recursos artísticos. Estas técnicas deben siempre retroalimentarse, para no culminar en una sola actividad o clase.

LA VIRTUALIDAD TAMBIÉN DEBE ESTAR PRESENTE

Por último la era virtual no puede escapar a nuestra realidad, y por lo tanto tampoco en nuestras clases. Así debemos aceptar la potencialidad de las tecnologías de la información y de la comunicación para la enseñanza, dado que brindan posibilidades inéditas para buscar información acceder a ella, representarla, procesarla, transmitirla y compartirla.

Nuestros estudiantes conviven y desarrollan gran parte de sus vidas a través de las TIC, la brecha entre docente y estudiante por el uso de dicha tecnología debe disminuirse. No se trata tan solo de conceptos de nativos o inmigrantes digitales, como postula Julio César Sal Paz (2010), sino de la aplicación real de las mismas. La adaptación del uso de estas tecnologías se hace para generar un entorno familiar con quienes nos estamos vinculando en el proceso de enseñanza aprendizaje. Por supuesto, como desarrolla César Coll (2000: 119), el uso de las TIC dependerá de la naturaleza y características del equipamiento de los recursos tecnológicos puesto a disposición, como de las posibilidades y

limitaciones que tengan para representar, procesar, transmitir y compartir la información, es decir cómo se organiza las actividades de enseñanza y aprendizaje, la forma de plantearlas y abordarlas, sus exigencias, su duración, las modalidades de participación, las fuentes y formas de ayuda y andamiaje que recibirán los estudiantes durante el desarrollo, el seguimiento, etc.

La potencialidad de las TIC son muy grandes, el desafío está en la creatividad utilizada del docente para generar actividades interactivas, obteniendo mayor motivación y atención por parte de los estudiantes, pero de modo alguno debe basarse absolutamente en ellas. El vínculo personal es de gran importancia, generando interacciones que deben potenciarse, pero no sustituirse, a través de la virtualidad.

El tiempo disponible siempre nos aqueja, pero podemos observar positivamente que la tecnología puede ser un aliado, puesto que permite construir espacios virtuales donde no importe el horario y el espacio concreto para desarrollar actividades, dando mayor flexibilidad y comodidad a quien lo utiliza. Asimismo estos espacios virtuales favorecen la participación, suprimiendo la voz centralizada de los expertos, permitiendo las opiniones diversas, las publicaciones más generalizadas.

REFLEXIONES FINALES

Deseamos poner en manifiesto que las múltiples estrategias para modificar las prácticas existentes en la enseñanza del derecho deben explotarse y explorarse. Los tiempos actuales nos exige adaptación a los cambios y fundamentalmente a las necesidades de los educandos. No debemos desatender la importancia del espacio físico y virtual donde nos desenvolvemos, y la importante conexión que generemos con los educandos, la predisposición corporal y vocal ante la clase, y el acompañamiento y entusiasmo en las clases, pues buscamos motivación de los estudiantes, pero primero debemos tenerlo nosotros como educadores. No debemos asustarnos de la incomodidad de las nuevas formas que surjan de estos procesos, el cambio de paradigma está en marcha y debemos en consecuencia estar con ello.

Finalmente habría que evitar el enfoque técnico del rol educador, al decir de Sarmiento Santana (2007) el docente no debe sólo limitarse a seguir lineamientos de los expertos, desarrolladores de la planificación educativa e inducir a los estudiantes a seguir una actividad condicionada por las características prefijadas del programa de estudios. Las clases magistrales han de quedar en desuetudo, nuestro gran desafío es generar nuevos paradigmas de enseñanza aprendizaje, y para ello es necesario ser creativos y propender a la participación, criticidad y reflexión de los educandos. Las estrategias son múltiples, sólo hay que buscar y animarse a probar.

BIBLIOGRAFÍA

COLL, CÉSAR (2009). *Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidad y potencialidades*. En: Toscano, Juan Carlos y Díaz Tamara (coord). **Los desafíos de las Tic para el cambio educativo**, Madrid, Fundación Santillana,

MUÑOZ RODRÍGUEZ, JOSÉ MANUEL (2005). “El lenguaje de los espacios: interpretación en términos de educación”, en **Teoría de la Educación Interuniversitaria**, Volumen 17, pp. 209-225. Disponible en [:http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/3128](http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/3128) consultado en marzo del 2018.

SAL PAZ, JULIO CÉSAR (2010). “Notas sobre las Tecnologías”, en **Sociedad y Discursos** N° 17, pp. 44-72. Disponible en www.discursosaaau.dk. Consultado marzo del 2018

SARMIENTO SANTANA MARIELA (2007). **La enseñanza de las matemáticas y las NTIC. Una estrategia de formación permanente**. Tarragona, Universitat Rovira i Virgili. Facultat de Ciències de l'Educació i Psicologia.

FUENTES

BORGES, JORGE LUIS “El General Quiroga va en coche al muere”

LUNA FELIX y RAMIREZ ARIEL “Juana Azurduy”